



► 4 Julio, 2016

Los hospitales podrían reducir su consumo energético hasta un 25%

Con menos demanda, concienciación de usuarios y actuación sobre tarifas

La colaboración público-privada permite garantizar el ahorro

BARCELONA
ANTONI MIXÓ
 dmireddacion@diariomedico.com

Los expertos estiman que el potencial de ahorro del consumo energético en los hospitales españoles se sitúa entre el 15 y el 25 por ciento, aunque en Cataluña, no más recorrido en este terreno, el porcentaje se reduce al 5-15 por ciento. Así se destacó en el *I Encuentro sobre Sostenibilidad y Eficiencia Energética en el Sector Hospitalario*, organizado por la multinacional Veolia, la **Unión Catalana de Hospitales (UCH)** y la Asociación Catalana de Entidades de la Salud (ACES).

Durante la jornada, celebrada la semana pasada en el Parque de Investigación Biomédica de Barcelona (PRBB), se subrayó que en España no se presta la atención debida a la materia. Miquel Àngel Cerdà, director general de Veolia Servicios Cataluña, recordó que en la última Conferencia sobre el Cambio Climático (COP21), celebrada en Pa-

ris en 2015, se acordó una reducción del 30 por ciento del consumo energético convencional en Europa. "España debe adecuarse a la normativa continental en este sentido, pero los hechos van por otro camino: no se favorecen las energías renovables, no se apuesta por la sostenibilidad y el marco jurídico-contractual en este campo es inseguro, lo que retrae las inversiones empresariales". Además, la energía industrial es la más cara de Europa y nuestro grado de dependencia energética exterior es de los más elevados.

Con todo, los esfuerzos por la eficiencia energética en el sector hospitalario van cristalizando. "Así debe ser, porque en un marco de crisis la reducción del consumo y del gasto asociado es una vía para reinvertir recursos en la atención sanitaria", recalcó Cerdà. Una reducción que debe descansar en tres ejes: la disminución de la demanda, a través la renovación tecnológica

y la concienciación de los usuarios; la optimización de la central de energía de calor y frío, "logrando su máximo rendimiento durante todas las horas del año", y como último paso, la actuación sobre la tarifa en la compra de la energía.

La monitorización en tiempo real de estos elementos es lo que se consigue en el *hubgrade*, un centro de Veolia radicado en Bilbao y destinado al control telemático de las instalaciones energéticas de sus clientes. El seguimiento continuo de los datos permite optimizar el consumo, ahorrando energía y reduciendo las emisiones de dióxido de carbono.

EJEMPLOS DE ÉXITO

Un ejemplo de éxito de eficiencia energética ha sido la remodelación de las instalaciones térmicas del Hospital La Paz de Madrid. La colaboración público-privada entre el Servicio Madrileño de Salud y la UTE formada por Veolia y Gas Natu-

ral ha hecho posible la renovación de instalaciones técnicas obsoletas -databan de la inauguración del centro, en 1964- y el paso de gasóleo a gas natural para los servicios de calefacción, agua caliente y vapor.

Ferran Abad, director de Desarrollo de Veolia, destacó que la remodelación "permite solventar los problemas de seguridad, eficiencia e impacto ambiental" que suponían las antiguas instalaciones. Es una obra cuyo coste asume la adjudicataria a partir de un contrato de ahorro comprometido, que del 14 por ciento previsto ha pasado ya a más del 50 por ciento a 15 años vista (unos 14 millones de euros, desde 2015) y a una mejora del objetivo de reducción de emisiones de hasta el 46 por ciento.

Otro ejemplo de alianza público-privada en eficiencia energética es el del Hospital Duran i Reynals de Barcelona, centro asistencial del Instituto Catalán de Oncología (ICO) edificado en



Miquel Àngel Cerdà, director general de Veolia Servicios Cataluña.

1975. En este caso el ahorro comprometido en contrato por Veolia -que debe abonar la empresa si no se logran los objetivos- es del 25 por ciento en agua y del 22 por ciento en electricidad y gas natural, lo que supone para el ICO un ahorro neto de un millón de euros más IVA en los 4 años del plazo de amortización, según explicó Josep Pérez, jefe de Servicios Generales e Infraestructuras del centro.

El proyecto, que ha comportado una inversión de 750.000 euros por parte de la multinacional francesa, no sólo contempla la central

térmica -que suele acaparar el 60 por ciento del consumo energético de un hospital-, sino también la iluminación y la reutilización de agua residual para riego.

La tercera línea de negocio de Veolia son los residuos. El año pasado adquirió la única planta incineradora de residuos especiales de la península ibérica, situada en Constantí (Tarragona), con una capacidad de tratamiento de 30.000 toneladas anuales de residuos líquidos, pastosos y envases, procedentes en su mayoría de la industria química y farmacéutica.